

MUSEU NACIONAL
D'ART DE CATALUNYA

Suzanne Valadon

Del 19 de abril de 2024 al 1 de septiembre de 2024



MUSEU
NACIONAL
D'ART DE
CATALUNYA

Parc de Montjuïc
Barcelona
www.museunacional.cat



Texto de Lectura Fácil

Este documento incluye los textos de la exposición
Está escrito según las pautas de Lectura Fácil
para facilitar su comprensión.

Texto: Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)

Adaptación a Lectura Fácil: Gemma Pimenta
y Laia Vidal (Asociación Lectura Fácil)

Maquetación: Carmen Guiral

Foto portada: Suzanne Valadon. *La habitación azul*, 1923.

Centre Pompidou, Musée national d'art moderne - Centre
de création industrielle, París © Album / Fine Art Images



Este logotipo identifica los materiales que siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) e Inclusion Europe en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, con el fin de facilitar su comprensión.

Lo otorga la Asociación Lectura Fácil (www.lecturafacil.net)

Sumario

Introducción	4
0. Suzanne Valadon, una epopeya moderna	4
Ámbitos y subámbitos	5
1. El Montmartre de Valadon	5
1.1 «La guerra de los 7 años»	6
1.2 Sombras chinas	7
2. La terrible Marie, una modelo para la modernidad	8
2.1 La figura femenina y la cultura de masas	9
3. El dibujo y Degas en el origen de todo	10
4. La recuperación de su propia imagen	11
5. El retrato y la complicidad femenina	12
5.1 La pinacoteca de un mosaico vital	13
6. La leyenda de Suzanne y Erik	14
6.1 El <i>bohémio</i> Satie	15
7. La conquista del desnudo	16
7.1 Naturalezas muertas	17
7.2 Odaliscas.....	18
8. Una epopeya triunfante	19

Introducción

0. Suzanne Valadon, una epopeya moderna

En la Antigüedad, una epopeya era un poema largo que contaba la historia de un personaje que vivía aventuras llenas de dificultades y al final conseguía el éxito. La vida de Marie-Clémentine Valadon fue como una epopeya. Nació en una familia de clase baja y se convirtió en una gran artista.

Valadon hizo de modelo para los mejores pintores de su tiempo, como Renoir o Toulouse-Lautrec. Mientras la pintaban, por su cuenta, aprendió las técnicas de pintura, hasta que se convirtió en artista. Se puso el nombre artístico de Suzanne.

Pintó desde finales del siglo XIX (19) hasta poco antes de la Segunda Guerra Mundial. Se cree que fue la primera mujer pintora que pintó un cuerpo masculino desnudo. Esto demuestra que tenía una gran personalidad artística.

Se especializó en pintar retratos y cuerpos desnudos, sobre todo, femeninos. Estas fueron las temáticas que más prestigio le dieron.

Su obra es muy original, y combina las influencias de otros artistas con características propias muy personales. Así, podemos identificar rápidamente sus pinturas, como pasa con las personalidades artísticas más importantes.

En esta exposición podrás seguir la epopeya de Suzanne Valadon, la modelo que quiso ser artista y que lo consiguió en un contexto muy difícil, porque el mundo del arte era muy masculino y porque en Montmartre se encontraban los pintores más importantes del momento.

Ámbitos y subámbitos

1. El Montmartre de Valadon

Valadon llegó a Montmartre cuando tenía 5 años.
Vivió allí entre finales del siglo XIX (19)
y principios del siglo XX (20).

Montmartre era un barrio de París
donde se concentraban artistas de todo el mundo,
y era el centro de las novedades artísticas.
A finales del siglo XIX (19) fue el núcleo de la modernidad
y a principios del siglo XX (20) del arte de las vanguardias.

Valadon vivió esta evolución artística
y conoció a artistas de todo el mundo.
También a algunos de los pintores catalanes más importantes
que habían ido a París a vivir por un tiempo,
como Ramon Casas o Santiago Rusiñol.
Y, sobre todo, Miquel Utrillo,
con quién mantuvo una relación sentimental
que marcó su vida.



◀ Suzanne Valadon. *Mujer con medias blancas*, 1924.
Musée des Beaux Arts de Nancy
© Nancy, Musée des Beaux-Arts / G. Mangin

1.1 «La guerra de los 7 años»

Suzanne Valadon y Miquel Utrillo se conocieron en Montmartre en 1882.

Según algunas versiones, se conocieron en el cabaré Le Chat Noir.

Utrillo formaba parte del grupo de artistas catalanes residentes en París, junto con Ramon Casas y Santiago Rusiñol.

La relación entre Valadon y Utrillo fue muy tormentosa: duró 11 años, desde 1882 hasta 1893, con una larga interrupción entremedias.

Tuvieron un hijo,

pero Miquel Utrillo no quería reconocer su paternidad.

Valadon insistió mucho,

hasta que, 7 años después, lo consiguió.

Hay muchas obras que documentan la relación entre Valadon y Utrillo, pero las más importantes son los retratos que se hicieron mutuamente.

Cuando Utrillo por fin reconoció a su hijo,

pintó un retrato de Valadon

que se conoce como «La guerra de los siete años»,

en referencia a los 7 años en los que ella estuvo insistiendo

y que él tardó en ceder.

El hijo de Valadon y Utrillo es Maurice Utrillo,

que también se convirtió en un pintor de renombre.

1.2 Sombras chinas

Las sombras chinas tuvieron un papel importante en la vida artística de Valadon y Utrillo.

Valadon a menudo asistía a espectáculos de sombras chinas, ilustró la portada de algún libro sobre este tema y fue la imagen de un cartel publicitario hecho por Utrillo para el Théâtre des ombres Parisiennes.

Utrillo se convirtió en un gran experto de este arte. Montó espectáculos de sombras chinas en locales de París, como Le Chat Noir o el Auberge du Clou, después en varios locales de Estados Unidos, y, sobre todo, en Els Quatre Gats de Barcelona.

2. La terrible Marie, una modelo para la modernidad

Cuando era adolescente,
Marie-Clémentine Valadon tuvo varios trabajos.
Cuando tenía cerca de 15 años, empezó a trabajar como modelo.
La pintaron artistas muy importantes de varias generaciones:
Puvis de Chavannes, Renoir, Toulouse-Lautrec, André Utter, Steinlen,
y algunos pintores catalanes que vivían en París,
como Miquel Utrillo o Santiago Rusiñol.

La imagen de Valadon se convirtió
en un símbolo del arte moderno.

Mientras la pintaban,
Valadon aprendió a pintar de manera autodidacta,
es decir, por su cuenta,
fijándose en la técnica, los recursos y los secretos
que utilizaban los pintores mientras trabajaban.

El pintor Degas la llamó «Terrible Marie»,
porque decía que Valadon tenía mucha personalidad.
Esta personalidad era necesaria
para poder pasar de ser modelo a ser artista
en aquel mundo tan competitivo y tan masculino.
Era un contexto todavía más difícil para una mujer,
sobre todo, si procedía de una familia pobre.

2.1 La figura femenina y la cultura de masas

Valadon fue la imagen de muchas pinturas y dibujos de los artistas del momento, pero también de algunos carteles publicitarios.

En aquella época, los carteles publicitarios se popularizaron mucho en París y en otras ciudades del mundo:

se usaban para promocionar productos de todo tipo, y la mayoría eran protagonizados por mujeres.

Muchos de estos carteles eran auténticas obras de arte y a veces se encargaban a artistas importantes.

Esta selección de carteles del Gabinete de Dibujos, Grabados y Carteles del Museo Nacional demuestra la centralidad de la figura femenina en la publicidad en el momento en que estalla la cultura de masas.

3. El dibujo y Degas en el origen de todo

Al principio, cuando Valadon hacía de modelo, casi nadie sabía que ella también dibujaba.

Puvis de Chavannes fue su primera influencia importante. Hizo de modelo para él durante 7 años y mientras tanto aprendió su técnica.

Pero quien descubrió el talento de Valadon como pintora fue Degas.

La animó a continuar pintando, la enseñó a grabar y empezó a coleccionar sus obras.

Degas murió en 1917 y ella lamentó mucho su muerte, porque fue uno de los pocos artistas que la habían apoyado cuando él ya era un pintor famoso.

Muchos de los primeros dibujos y grabados de Valadon recuerdan las obras de Degas.



◀ Suzanne Valadon. *L'acrobate o La roda*, 1916. Weisman & Michel Collection, loan at the Musée de Montmartre, Paris © Stéphane Pons

4. La recuperación de su propia imagen

Con frecuencia, los autorretratos artísticos son como un tipo de autoafirmación del artista.

Esto es aún más importante en Valadon, una mujer que empezó haciendo de modelo para los retratos que pintaban otros pintores y que se convirtió en pintora.

La mujer modelo se convirtió en mujer pintora en un contexto donde la mayoría de modelos eran mujeres y la mayoría de pintores eran hombres.

Los autorretratos de Valadon se pueden interpretar como una recuperación de su propia imagen: ella antes era el objeto que los hombres pintaban y modelaban; ahora ella era la artista que se pintaba y se modelaba a sí misma.

Valadon trabaja los autorretratos con óleo, pastel y lápiz, y a veces aparecen integrados en composiciones que representan a grupos familiares.

Los autorretratos no son las pinturas más numerosas de Valadon, pero tienen un papel central en su vida y su obra, y muestran su evolución desde la adolescencia hasta la vejez.

5. El retrato y la complicidad femenina

La pintura de Valadon trata temas diversos, pero destaca una mirada muy personal hacia la intimidad femenina. Esta idea evoluciona a lo largo de su trayectoria, desde los primeros dibujos y grabados hasta las últimas grandes pinturas de desnudos y odaliscas.

Pinta escenas protagonizadas por mujeres, solas o en pareja, en contextos domésticos y espacios cerrados, que expresan mucha complicidad y donde nunca aparecen hombres.

Estas obras le sirvieron para experimentar con la pintura, donde combina perspectivas elevadas, colores vivos y a menudo estridentes, y fuertes pinceladas que contrastan con la intimidad de la escena.

5.1 La pinacoteca de un mosaico vital

Valadon pintó retratos, paisajes y bodegones, pero sus obras más importantes son los retratos.

Los hay de todos los tipos:

individuales, de grupo, de parejas, de familiares...

Y también hay retratos de personalidades del mundo del arte, como, por ejemplo, críticos o coleccionistas.

Muchos de ellos eran encargos,

y esto demuestra que Valadon tenía mucho prestigio como pintora, no solo en el ámbito profesional, sino también en el social.

En los retratos de Valadon,

se reconocen algunas influencias de otros artistas,

pero siempre se identifica su estilo propio,

caracterizados por los perfiles gruesos y los colores atractivos.

6. La leyenda de Suzanne y Erik

Poco después de que se acabara la relación con el pintor Miquel Utrillo, Valadon empezó una relación con el músico Erik Satie.

Utrillo y Satie eran amigos,
pero su amistad se rompió
cuando Valadon empezó a salir con Satie.

La relación entre Valadon y Satie se convirtió en toda una leyenda,
pese a que solo duró seis meses, entre enero y junio de 1893.

Parece que la relación se acabó
por culpa del carácter celoso y excesivo de Satie.

De esta relación surgieron dos obras de arte importantes:
un retrato de Satie que Valadon pintó,
y que él conservó toda su vida,
y una serie de composiciones musicales llamadas *Vexations*,
que Satie compuso durante el luto de la ruptura.

6.1 El *bohémio* Satie

El pintor catalán Ramon Casas retrató al músico francés Erik Satie antes de que se convirtiera en un compositor famoso.

La pintura representa a Satie a tamaño real ante el Moulin de la Galette, y contiene los tonos grises que caracterizan las mejores pinturas que Casas hizo en París.

Seguramente se trata del mejor retrato de Satie de todos los que jamás se hayan pintado, tanto por la calidad como por la fuerza simbólica de su fondo.

Se conserva en la Northwestern University Library, y en el Museo Nacional hay un par de dibujos preparatorios de la obra.

7. La conquista del desnudo

El desnudo femenino se convirtió en uno de los temas más importantes de la pintura de Valadon en la etapa de madurez de su trayectoria artística.

Pintó muchos, pero, sobre todo, experimentó muchísimo, probando con todo tipo de posturas y perspectivas.

El desnudo y las escenas íntimas eran habituales en aquella época, pero no eran tan habituales entre las artistas femeninas ni tampoco era tan habitual que tuvieran una sexualidad tan explícita.

Los desnudos de Valadon destacan sobre los que pintaban otras mujeres.

En estas escenas logra el grado más alto de intimidad con una gran naturalidad y escapando de los estereotipos comunes de los desnudos femeninos.

Pintar el cuerpo femenino se convirtió en un tipo de refugio y de resistencia en un entorno tan masculino.

Con la pintura de desnudos, Valadon consigue algunas de sus mejores creaciones y culmina su evolución desde el lugar de la modelo hasta el lugar de la pintora, que ahora pinta otros modelos desde el otro lado del caballete.

7.1 Naturalezas muertas

Aunque era muy típico que las mujeres artistas pintaran bodegones, Valadon no se especializó en estos hasta que ya fue una pintora famosa, a partir de la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, después de 1920.

Sin embargo, antes ya aparecían bodegones en sus obras como fondo de la imagen o como complemento de sus retratos y algunos de sus desnudos.

Eran pinturas muy sensuales, que recuerdan la obra de Matisse y Van Gogh.

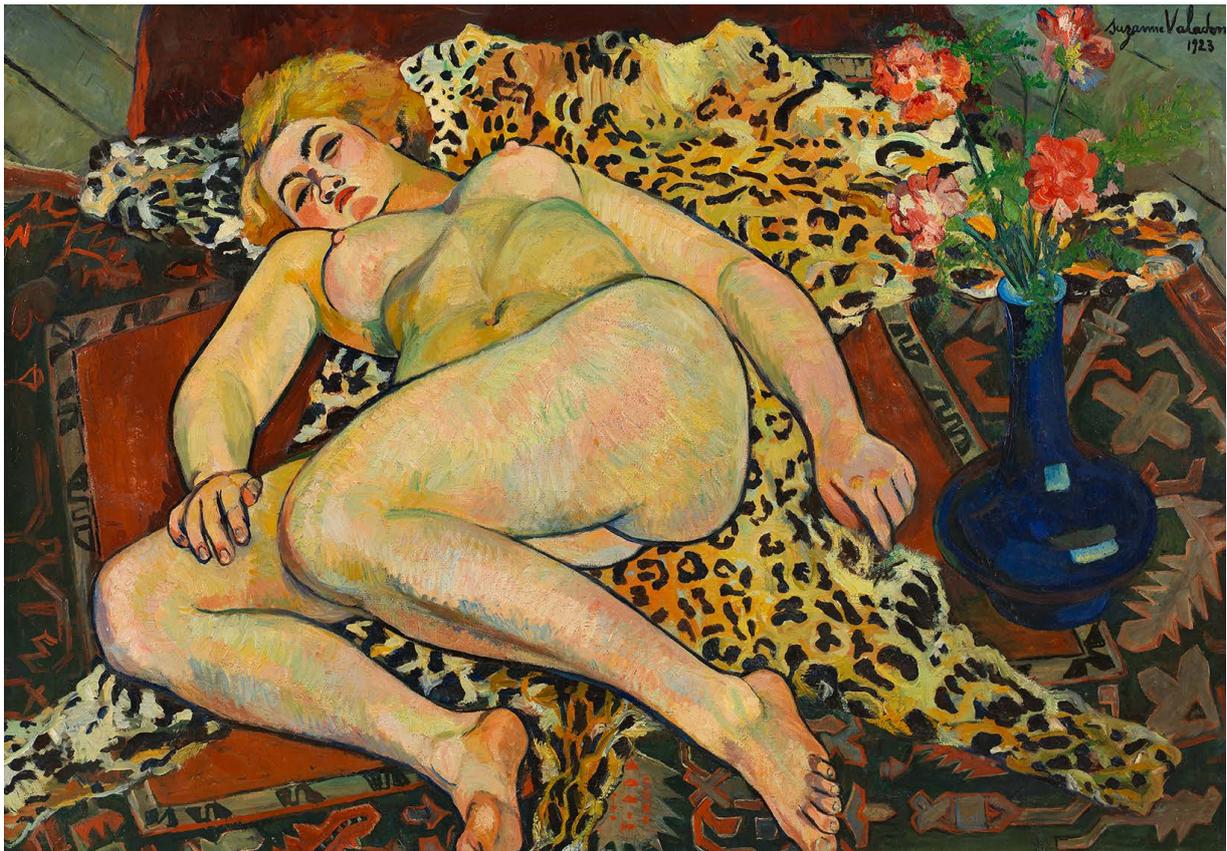
7.2 Odaliscas

Valadon hizo una serie de pinturas de mujeres estiradas en sofás o divanes.

Los expertos las consideran las obras más importantes de Valadon.

Son desnudos con toques orientales y varios grados de sensualidad, cubiertos con grandes telas de colores y dibujos florales que recuerdan las creaciones de Matisse o Bonnard.

Valadon combina cuerpos desnudos y cuerpos vestidos, y a menudo busca el efecto del contraste, como ya había hecho en los dibujos y grabados.



▲ Suzanne Valadon. *Catherine desnuda estirada sobre una piel de pantera*, 1923.
Lucien Arkas Collection © Hadiye Cangokc

8. Una epopeya triunfante

El paso de modelo a artista fue duro y fatigoso, pero Valadon acabó triunfando y consiguió tener éxito en vida, algo que no era nada habitual entre los artistas.

Tuvo tanto éxito que, en 1924, el Estado francés le compró una obra.

Después de su muerte fue olvidada durante un tiempo, y algunos solo la recordaban como madre del pintor Maurice Utrillo, el hijo que tuvo con Miquel Utrillo.

Pero más tarde se recuperó y su figura se revalorizó, hasta la actualidad.

Valadon murió en 1938, cuando tenía 72 años. Artistas como Picasso o Braque asistieron a su entierro. Sus restos mortales descansan en Montmartre, el barrio donde empieza y acaba la epopeya de Valadon, una de las más grandes epopeyas de la historia del arte, protagonizada por una mujer.

¡Esperamos que disfrutes de la visita!

Museu Nacional d'Art de Catalunya

Parque de Montjuïc

08038 Barcelona

Teléfono de Información: 936 220 376

Teléfono de Atención a Grupos: 936 220 375

Correo electrónico info@museunacional.cat

Un Museo comprometido



SR10-0004(2013)



BIOSPHERE
committed entity

